

Jefe de pediatría del Van Buren advierte que la influenza puede afectar a múltiples órganos



El uso de mascarilla está siendo altamente recomendado para enfrentar esta temporada de alta circulación viral | Agencia Uno

Christian Smith, pediatra, epidemiólogo, académico de la Facultad de Medicina de la Universidad Andrés Bello sede Viña del Mar y **jefe del Servicio de Pediatría del Hospital Carlos Van Buren**, entiende perfectamente la situación epidemiológica que está enfrentando nuestro país, donde la influenza se presenta como la enfermedad predominante en la antesala del invierno, patología que incluso ya suma cinco decesos hasta la semana en curso.

Según los antecedentes que maneja, «en la semana 20 epidemiológica actual estamos, se supone, llegando al peak máximo, que corresponde a la misma semana del año anterior», aunque, «este año hemos visto muchos más casos de influenza que el año pasado, que fue preponderantemente un año donde tuvimos muchos casos de virus sincicial respiratorio».

Apuntando a su génesis, el experto detalla que esta «se contagia por vías de secreción respiratorias».

«Nosotros en invierno tenemos la baja de temperatura que produce el frío, inflamación de las vías respiratorias superiores, eso puede ayudar a aumentar la permeabilidad a ciertos virus, pero también influye en que la gente se hacina más, entra a lugares de menor ventilación, y también aumenta la contaminación intradomiciliaria por las estufas y la contaminación del ambiente por la circulación de vehículos, que también es más alta en estas fechas», complementa.

En resumen, detalla, «todo eso favorece a que haya mayor cantidad de casos». De hecho, agrega, en el caso de los estudiantes, «la asistencia a clases es una de las formas de hacinamiento importante y uno ve claramente cuando hay un adelanto de las vacaciones (que) a veces el peak se corta rápidamente».

Incluso, asegura, «una vez que los niños vuelven a clases, vuelven a aparecer los virus otra vez en circulación».

Complicaciones se dan en grupos determinados

«Hemos tenido varios casos fatales, las complicaciones de la influenza se ven en grupos determinados de personas, que generalmente son los niños menores, adultos mayores, embarazadas y también portadores de enfermedades crónicas, inmunodeficientes y es a ellos que el Ministerio (de Salud), en su estrategia de vacunación, dirige esta campaña cada año.

Paralelamente, recalca que «los porcentajes de protección por vacuna no han sido muy buenos este año, la población no ha acudido a vacunarse en gran cantidad».

«Eso mantiene preocupado al ministerio, porque obviamente cae la posibilidad de que gente con riesgo de hacer graves complicaciones pueda estar protegida», asegura.

En ese sentido, detalla la expectativa del sistema. «Uno siempre pide que una cobertura de vacuna llegue al 90%, 95% de la población, sobre 80% por lo menos, para poder pensar en que va a haber una población protegida por esta estrategia, que es una medida de salud pública», comenta.

Ojalá la gente se vacune masivamente

¿Cómo enfrentar la compleja situación epidemiológica a la que estamos afectos en nuestro país? Smith asegura que «hay que mantenerse lo más posible alejados de lugares hacinados», mientras aboga por el uso de cubreboca.

«El uso de mascarilla no es oficial, lo han pedido más que nada los centros de salud, pero también puede ayudar a prevenir la disminución de este contagio», asegura apuntando además al «lavado de manos» y «que las personas enfermas se queden en casa».

Otra precaución importante es «no estornudar al aire, protegerse con el antebrazo al toser, todo eso puede ayudar a disminuir la cantidad de contagios».

«Hemos tenido niños que han fallecido y no tenemos conciencia de que hayan tenido algún factor de riesgo, pero fueron influencias complicadas. Hay muchas complicaciones, la más común es la neumonía, pero hay muchas otras que pueden afectar al riñón, al corazón y al sistema nervioso central», complementa recalcando que estas «son generalmente las causas de muerte».

Intentando ser optimista ante este complejo panorama, Smith apela a que «ojalá la alta incidencia haga que la población acuda a vacunarse en masa. Estamos en pleno peak, pero queda por lo menos un mes de alta circulación viral, si se siguen los cánones de todos los años».

En consecuencia, releva, «todavía es tiempo de vacunarse para prevenir por lo menos las últimas semanas del peak».

Respecto de la inoculación, el jefe del Servicio de Pediatría del Hospital Carlos Van Buren, aclara que «la vacuna no da una protección inmediata, demora por lo menos una o dos semanas en poder tener a la persona con un anticuerpo en cantidad suficiente como para soportar una enfermedad».

La vacuna no libra de tener influenza. Mucha gente dice: 'yo me vacuné y tuve influenza igual'. No está para eso la vacuna, está para prevenir las complicaciones mayores y la muerte», agrega.

Sintomatología

«La influenza es una enfermedad que tiene un peak de incidencia en el período otoño-invierno, generalmente precediendo a la aparición del virus sincicial respiratorio», detalla.

Sobre sus manifestaciones, Smith asegura que esta «generalmente produce un cuadro respiratorio con tos, congestión nasal, dolor de garganta, dolor muscular y malestar general», mientras que «su tratamiento, habitualmente, consiste en tomar mucho líquido y analgésicos como el paracetamol».

«Existe un grupo de personas de riesgo donde están los niños más pequeños, los adultos mayores, las embarazadas y los portadores de enfermedades crónicas, que son las que tienen más posibilidades de hacer alguna complicación», sostiene.

Pese a que según lo que él mismo plantea, «la más común es la neumonía, también puede haber cuadros de encefalitis, miocarditis y la rabdomiolisis, que es la ruptura del tejido muscular, que provoca la liberación de una proteína (mioglobina) en la sangre, que puede dañar los riñones».

«Por este motivo, como estrategia de salud pública, se vacuna a la población de riesgo, a las comunidades escolares, los trabajadores de los servicios de salud y a las Fuerzas Armadas, para asegurar el orden en el caso de una emergencia sanitaria», concluye.